

de color blanco azulado. La bolsa de la garganta, cuando está encogida, tiene en su centro una mancha redonda de color de naranja, pero si está dilatada ofrece un tinte mucho mas vivo. La garganta y todas las partes inferiores son de un ceniciento azulado con viso rojizo. Un estrecho anillo que hay al rededor de la pupila es amarillo; el resto del iris pardusco. En los individuos jóvenes se observan en las fajas pardas unas manchas redondeadas en forma de perlas de color blanquizco, que desaparecen con la edad.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—«Solo he visto este iguánido abigarrado con sus bellísimos colores, dice el príncipe de Wied, en las grandes selvas vírgenes de la Lagoa de Arrara, á orillas del Mucuri, durante mi estancia en el país, en los meses de febrero y marzo.»

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—No he observado la especie mas que en dicha region, pero recibia individuos muy á menudo y pude sacar un dibujo del natural. Allí le dan el nombre de camaleon, porque cambia un poco de color, sobre todo en los costados, que adquieren un bonito tinte sonrosado, si el animal se excita. Este cambio se nota entonces en todas las fajas claras del cuerpo. Vive continuamente en árboles, á los que trepa hábilmente; sube con ligereza por las ramas á la copa, se sostiene á gran altura, levanta la cabeza y el cuello y abre mucho los ojos. Cuando no puede evitar un objeto extraño abre la boca, dilata la bolsa de la garganta, produce un silbido y precipitase para el ataque. Parece que este reptil no escasea en las grandes selvas vírgenes del Mucuri, pues los indios que iban diariamente á trabajar solian traer por la noche un par de hipisbatos para complacer, segun decian, á los curiosos extranjeros.»

### LOS HOPLURINOS—HOPLURINA

**CARACTÉRES.**—La cabeza es aplanada y triangular sin repliegues en los lados; la cola está revestida por lo regular de espinas dispuestas en anillos; el lomo tiene escamas mas ó menos aquilladas, que forman series oblicuas. Algunas especies tienen una cresta dorsal; los poros femulares no existen.

Esta sub familia se compone de varios géneros, de los que describiremos el de los tropiduros (*tropidurus*).

#### EL TROPIDURO DE COLLAR—TROPIDURUS TORQUATUS

**CARACTÉRES.**—Esta especie es uno de los iguánidos y reptiles mas comunes en general, propio de la costa oriental del Brasil.

El tropiduro de collar ó lagarto, como le llaman los portugueses, alcanza una longitud de 0<sup>m</sup>,30 á 0<sup>m</sup>,36, correspondiendo á la cola tres quintas partes. Su color predominante es gris, con manchas mas claras, bien marcadas; los lados del cuello son negros, y sobre los párpados hay unas fajas de un negro gris. La cola es redonda y está cubierta de escamas espinosas sobrepuestas; las regiones superiores tienen escudos aquillados y puntiagudos; las inferiores carecen de quilla con bordes prominentes; unos escudos mas grandes é irregulares cubren la parte superior de la cabeza; la piel que hay debajo de la garganta forma un repliegue trasversal.

El aparato dentario se compone de cinco á seis dientes anteriores redondeados en la corona y con tres puntas poco marcadas; veinte molares puntiagudos, de tres puntas marcadas, en cada maxilar superior, y veinticuatro en cada uno de los inferiores. El color y los dibujos varían. Los individuos pequeños tienen unas fajas manchadas, y los adultos unos

puntos en forma de perlas; algunos de estos reptiles apenas presentan manchas, siendo su color casi uniforme; en otros se ven unas líneas trasversales pálidas muy marcadas y dispuestas una tras otra; la mancha negra que desde la nuca se corre por los lados del cuello hasta el pecho, y las tres fajas verticales negras que se ven sobre los párpados, quedan siempre visibles.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Segun el príncipe de Wied, habita este escamoso las localidades secas y arenosas, y muy especialmente las ruinas, montones de piedras, grietas de las rocas y los edificios, donde fija su morada en los huecos de las paredes ó de los tejados; á veces se le encuentra en los matorrales y en los bosques, acostumbrando empero á buscar un sitio descubierto para calentarse al sol. El príncipe encontró al tropiduro de collar en gran número en las aglomeraciones pedregosas que hay á lo largo de la costa y á orillas del río. Vésele con frecuencia, pues siempre está en movimiento en las inmediaciones de su guarida, parándose de cuando en cuando para estirar el cuello y la cabeza, y sacudiendo esta verticalmente como suelen hacerlo sus congéneres de Europa; corre con grande agilidad, subiendo y bajando por las paredes.

Segun Hensel, este reptil se halla con frecuencia en los contornos de la capital del Brasil, donde se le ve muy cerca de la ciudad, sobre todo en el camino que conduce al Corcovado. Al acercarse un hombre, los individuos que en el camino toman el sol emprenden en seguida la fuga, subiendo con una rapidez casi incomprensible por las paredes de roca completamente verticales, aunque siguiendo siempre una direccion algo oblicua. Su timidez y destreza para trepar son tan extraordinarias, que es muy difícil recoger individuos enteros. Allí donde no se le inquieta, el tropiduro se conduce de otro modo; penetra hasta en las plantaciones, trepa por las paredes de las casas y se acerca al hombre sin miedo.

«En una plantacion abandonada del Sertong de Ilheos, concluye el príncipe su relato, encontré una antigua cabaña de maderos y corteza de árbol, habitada exclusivamente por tropiduros, causando gran estrépito con sus idas y venidas sobre la cubierta medio derruida de la cabaña; algunos de estos reptiles tomaban tranquilamente el sol, colocados en restos de empalizada, y no huían del hombre, cuya presencia en aquel sitio abandonado debia serles cosa nueva.»

Los brasileños llaman á esta especie lagarto, porque ni puede dilatar la bolsa de la garganta ni cambiar de color.

### LOS FRINOSOMINOS—PHRYNOSOMINA

**CARACTÉRES.**—Los frinosominos, ó lagartos sapos, ocupan el último lugar en la familia; son en cierto modo los estelios entre los iguánidos; son animales tan extraños como feos, que se caracterizan por su tronco ancho, lleno casi siempre de repliegues ó de otros apéndices en los costados; la cola es gruesa, tan larga como el tronco ó algo menos; las escamas son desiguales y espinosas en algunos géneros; los dientes palatinos no existen.

#### EL TAPAYA—PHRYNOSOMA ORBICULARE

**CARACTÉRES.**—El tipo mas conocido de esta sub familia, que comprende pocos géneros, es el tapaya, señalado ya por Hernandez y llamado por él tapaya *xyp*, representante al mismo tiempo de un género del mismo nombre. Es un reptil que se parece mas que superficialmente al sapo, y que puede considerarse como el mas pesado de todos los iguánidos. Su cabeza es muy corta, irregularmente cuadrangular,

casi tan larga como ancha; el cuello corto; el tronco ancho, aplanado, casi ovalado; la cola corta, con la extremidad cónica. Ocho espinas de bastante longitud cubren el occipucio; y una serie sencilla ó doble de puntas córneas triangulares protege los costados; las escamas de la parte superior se trasforman en su mayor parte en espinas obtusas, desiguales en longitud; las de las regiones inferiores son iguales y están sobrepuestas; el cuello tiene en su parte inferior un repliegue trasversal. El aparato dentario se compone de seis incisivos cortos, sencillos, rectos, cónicos é iguales; diez y ocho molares de igual tamaño, rectos, comprimidos, redondeados, obtusos en la punta é insertos en cada maxilar. La parte anterior de la cabeza es de un pardo rojizo; el occipucio puede ser de un solo color pardo amarillo ó estar cubierto además de manchas parduscas. El color dominante de las regiones superiores es un amarillo de arena ó de cuero sucio; á cada lado de la nuca hay una gran mancha parda; el lomo tiene otras del mismo tinte, porque cada escama espinosa está rodeada de un estrecho anillo del mismo color; estas escamas mismas son pardas ó de un gris claro de arena, con fajas trasversales negras, estrechas, ramificadas y reunidas otra vez; en algunos sitios se reducen tambien á manchas (fig. 52).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El tapaya es originario de México.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Hernandez nos da ya algunas noticias sobre el género de vida del extraño reptil, y todos los naturalistas sucesivos hablan de él. Sin embargo, solo en los últimos tiempos hemos recibido noticias minuciosas sobre su vida en libertad, y debemos sobre todo á Sumichrast y á Wallace dos sucintos relatos. El tapaya habita tanto en las montañas como en las llanuras del centro de México, y con mas frecuencia en las partes arenosas y expuestas al sol de las mesetas secas y frias en el centro del país. Allí se le encuentra en algunas partes muy á menudo, pero no es fácil descubrirle, porque el color de tierra de su cuerpo pasa desapercibido fácilmente. Poco apto para correr, no posee la agilidad proverbial de los lagartos; su marcha es, al contrario, lenta y torpe. «Cuando se le ve correr penosamente por la arena, dice Sumichrast, compréndese cuán difícil le será proporcionarse su alimento diario. Su lengua gruesa, pegada al paladar, no puede lanzarse como la del camaleon sobre los insectos que llegan á su alcance; su ancho y abultado vientre le impide coger su presa corriendo, como pueden hacerlo los esbeltos lagartos, y menos aun atrapar una mosca al vuelo como lo hacen los impetuosos anolis. Necesita para cada comida uno de aquellos coleópteros perezosos de arena, que siendo á su vez muy torpes, se introducen casi en la boca. Esta temperancia obligatoria ha hecho suponer á los indígenas que vive del aire.» Desprovisto de todos los medios defensivos, déjase coger sin tratar de morder; pero en cambio demuestra su enojo de otro modo muy particular. Hernandez nos dice ya que al coger un tapaya salen gotas de sangre de la nariz y de los ojos del reptil, y que estas gotas saltan á menudo á muchos centímetros de distancia; el citado naturalista cree, sin embargo, que la causa de este fenómeno no visto en ningun otro reptil, debe buscarse en la delicadeza de las respectivas partes. Segun las últimas observaciones de Wallace, que sin duda no sabia nada del informe de Hernandez, parece no obstante que esas gotas de sangre son un medio defensivo. «En ciertas circunstancias, dice el primero, y al parecer para defenderse, este animal expele de uno de sus ojos una especie de chorro de un liquido rojo brillante, en extremo parecido á la sangre. Esto lo he observado tres veces en tres individuos diferentes, á pesar de que cogí tambien muchos que no lo hicieron así. Es difícil poder observar el hecho, y á menudo procuré inútilmente que se

reprodujera. Por lo regular no se vale de su extraño medio defensivo cuando se le coge del suelo, aunque tambien puede suceder. Así, por ejemplo, cogí uno que lanzó el liquido á 0<sup>m</sup>,15 de distancia sobre mi mano, mientras que otro lo arrojó al verme blandir un brillante cuchillo delante de sus ojos. Yo creo que el liquido debe proceder de los ojos, pues no puedo figurarme que salga de otro sitio.» Reproduzco estas noticias, confirmadas por dos testigos, sin juzgar de su exactitud; yo no comprendo cuál podría ser la fuerza que arroja un liquido por los ojos de un animal.

Sumichrast dice que raras veces tuvo alguno de estos inofensivos escamosos. Por lo regular permanecian en un rincón del cuarto, y cuando una vez desaparecian, su dueño podia estar seguro de encontrarlos pronto en uno de sus zapatos ó en los bolsillos de un pantalon. Mas de una vez observó que al echar tapayas hembras en espíritu de vino salieron al punto los hijuelos por el ano, en número de diez ó doce. La misma observacion hizo en un grupo congénico de los frinosomas, y cree por lo tanto poder suponer que la mayoría de los lagartos terrestres de México, cuando menos los de las regiones frias, son vivíparos.

**CAUTIVIDAD.**—El tapaya llega tambien con alguna frecuencia á nuestras jaulas. Los alemanes residentes en México complácense en remitir á sus parientes estos reptiles, tan singulares como inofensivos: atendiendo á las indicaciones de los mexicanos de que antes hemos hablado, envuelven los animales en gruesas capas de lana, colócanlos en una caja y los envian por el correo. Yo he cuidado á veces cinco ó seis de estos reptiles á la vez, pero por mas que me esforcé, no hubo uno que se hiciera bastante fuerte para tomar voluntariamente su alimento. El largo viaje y el consiguiente ayuno los debilitan de tal modo, que apenas pueden moverse. Indiferentes á todo cuanto pasa á su alrededor, están siempre echados, y de sus ojillos salen tristes miradas; cuando se les toca dan algunos pasos, pero en seguida vuelven á la misma posicion y permanecen inmóviles hasta que un día se reconoce por sus ojos mas turbios que ya han muerto. Despues de hacer todas estas observaciones en mis cautivos, sorprendíome en alto grado ver cierto día un tapaya que sin resistencia tomaba alimento, sobre todo gusanos de harina y larvas, moviéndose voluntariamente. En tales momentos asombrábame sobre todo la gran semejanza que este reptil ofrecia con los sapos. Cuando el guardian colocaba al tapaya de modo que pudiera tomar el sol, el reptil se erguia é intentaba huir: para esto ejecutaba una serie de saltos muy torpes, cortos y bajos, repetidos seguidamente del mismo modo que los sapos; cuando de esta manera habia franqueado una pequeña distancia comenzaba á correr, con los piés cruzados y ejecutando movimientos serpentinos, á pesar de su pesado cuerpo. Cierta que ni aun entonces hubiera podido competir en la carrera con un lagarto, pero no dejaba de correr con una rapidez inesperada y sin cansarse. Desgraciadamente, tampoco este tapaya conservó todas sus fuerzas, pues enfermó al poco tiempo á pesar de lo mucho que se le cuidaba; sus movimientos se hicieron mas lentos y raros; sus saltos cesaron del todo y á las pocas semanas permaneció inmóvil é indiferente, como lo habian hecho todos los individuos anteriores observados por mí.

### LOS RIPSOGLOSOS—RHIPSOGLOSSI

**CARACTERES.**—El sub-orden de los ripsoglosos ó vermilingües, se caracteriza por tener los arcos cigomáticos bien desarrollados, por un puente óseo que se prolonga